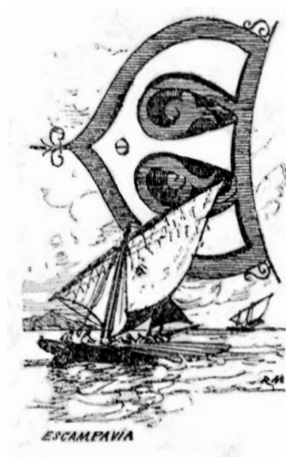


LA VERSATILIDAD DE UNA FUERZA ANFIBIA EN UN ESCENARIO DE GESTIÓN DE CRISIS

Javier DELEYTO DE GUZMÁN



Introducción



En una situación de crisis nacional, todos los recursos disponibles del Estado deben alinearse para abordar el mejor modo de resolver el problema. Dependiendo del entorno operativo en el que se desarrolle dicha crisis, los planes de contingencias contemplarán los medios más idóneos para afrontarla, conformándose de forma que se alcancen las capacidades necesarias para el éxito.

A través de este artículo pretendo poner en valor la versatilidad (1) que ofrecen las capacidades, únicas, de una fuerza anfibia para reaccionar a una crisis en el entorno litoral (2). Para realizarlo, dentro del amplio abanico de las operaciones de gestión de crisis, he basado mi trabajo en el caso concreto de una operación de evacuación de no combatientes (NEO), analizando el grado en el que las capacidades de una fuerza anfibia pueden, o no, influir de manera decisiva en la resolución exitosa de este tipo de operación. Por último, he contrastado mis argumentos con operaciones reales, como las EASTERN EXIT, SHARP EDGE y TIGER RESCUE.

(1) Versátil: «Capaz de adaptarse con facilidad y rapidez a diversas funciones». RAE.

(2) Entendemos litoral como la parte de tierra desde la que somos capaces de influir (de cualquier forma) desde la mar.

Origen del problema

Las NEO se llevan a cabo para extraer al personal militar no esencial, ciudadanos seleccionados de la nación anfitriona y nacionales de terceros países, cuyas vidas estén en peligro en sus ubicaciones en una nación extranjera (3). Por lo general, implican una inserción rápida de una fuerza, la ocupación temporal de un objetivo (por ejemplo, una embajada) y un retiro programado después de la finalización de la misión. Las NEO normalmente son planeadas y operadas por un mando conjunto y se realizan bajo la autoridad de un embajador. La entidad de la fuerza en la zona objetivo puede oscilar en torno a un subgrupo táctico, dependiendo de la situación y la disponibilidad de fuerzas, mientras que los evacuados pueden sumar miles de personas.

Las evacuaciones en el extranjero pueden darse bajo una gran variedad de circunstancias, tales como disturbios civiles, levantamientos militares, problemas ambientales o desastres naturales, entre otros. Dependiendo de la urgencia de la situación, se puede aprobar una salida autorizada (voluntaria) u ordenada (obligatoria) de empleados (militares y civiles) y sus familias. Esta diversidad de posibles causas presenta escenarios de distinta intensidad en función de la naturaleza del entorno operativo.

En definitiva, podemos establecer que los factores propios de una operación de evacuación de personal no combatiente son que se trata de una acción militar que puede darse en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo y en cualquier punto dentro del espectro de intensidad de las operaciones militares.

Las implicaciones de esta realidad son enormes, ya que estamos hablando de la posibilidad de tener que enfrentarnos a escenarios radicalmente distintos, que hacen necesario contemplar planes de contingencia específicos para cada situación concreta en función del entorno operativo en el que vaya a desarrollarse la acción. Podríamos encontrarnos situaciones en las que sea necesario llevar a cabo una NEO en Haití por un desastre natural y con suficiente tiempo, o tener que desarrollarla en Libia de forma urgente y con una situación de inestabilidad y violencia crecientes. Las implicaciones de cada escenario son distintas: ¿cuál es la amenaza? ¿Qué medios tengo disponibles? ¿Hay contacto con el gobierno local? ¿Existe la posibilidad de asegurar el tránsito seguro del personal a los puntos de evacuación? ¿Contamos con el apoyo de los países limítrofes para sobrevolar su espacio aéreo o aterrizar en su territorio? ¿Cuánto personal hace falta evacuar? ¿De qué tiempo disponemos para organizarlo? ¿Tenemos contacto con el personal a evacuar? Son muchas las preguntas que responder y las coordinaciones que realizar antes incluso de comenzar el

(3) AAP-6/JDP 3-51 *Non-combatant Evacuation Operations*.

planeamiento de la operación en sí misma. A modo de ejemplo, podemos contemplar los siguientes escenarios reales:

OPERACIÓN	LUGAR	INTENSIDAD	TIEMPO DISPONIBLE	NÚMERO DE EVACUADOS	MEDIOS PROPIOS DISPONIBLES
FREQUENT WIND	Vietnam Alta	Alta	Dos días	7.000	TF 76
SHARP EDGE	Liberia	Media	Seis meses	2.439	TF 61
SILVER ANVIL	Sierra Leona	Media-baja (Golpe de Estado controlado)	Dos días	438	Special Operations Command Europe (SOCEUR) + medios aéreos
TIGER RESCUE	Yemen	Media	Dos días	600	Medios aéreos USAF

Como podemos observar, en función de la disponibilidad de medios, el lugar en el que es necesario intervenir, el nivel de amenaza existente, la urgencia y el número de personal a evacuar, la situación exigirá el empleo de unas determinadas capacidades, que pueden ir desde unidades aéreas, terrestres o navales a una combinación de las anteriores.

Capacidades de una fuerza anfibia

Dada la situación anterior, ¿qué puede aportar una fuerza anfibia en una situación semejante?

Una fuerza anfibia es una fuerza «adecuada para el trabajo», ya que aporta dos ventajas fundamentales a cualquier operación. La primera es que conforma, en sí misma, una fuerza conjunta capaz de emplear medios aéreos, navales, terrestres, de apoyo de combate y de apoyo de servicios de combate, con una gran capacidad de transporte y autosostenimiento, y se logra así la flexibilidad de actuar en tierra (4) ante cualquier circunstancia y en casi cualquier punto del espectro del conflicto, en objetivos limitados. La segunda es que puede desplegar próxima a cualquier escenario de interés sin invadir espacios aéreos, marítimos o terrestres de ningún Estado soberano. Este hecho le otor-

(4) Dentro del alcance de sus medios.

ga la flexibilidad de depender únicamente de los medios propios sin necesidad de mayores coordinaciones.

Puede mitigar los efectos de un desastre natural y dar apoyo a la población, realizar una evacuación de personal por medios de superficie o aéreos o emplear la fuerza si fuera necesario. Si hacemos un estudio de las capacidades que puede aportar en los dos escenarios más extremos que podemos encontrar en una situación de evacuación de personal, apreciamos que la misma fuerza puede configurarse *ad hoc* para afrontar de forma flexible cualquier escenario y cualquier variación de la situación:

FUERZA ANFIBIA		
MEDIO	CAPACIDAD	
	BAJA INTENSIDAD	ALTA INTENSIDAD
Portaeronaes	Helicópteros para evacuación	FW & RW CAS/AI (5)
Buques anfibios	Helicópteros, embarcaciones, apoyo sanitario y alojamiento de personal	HAF/SAF (6)
Fuerza de Desembarco	Seguridad, gestión de recursos y personal, trabajos de ingenieros	Atacar, defender. Con medios ligeros y mecanizados/acorazados. Artillería, DAA y apoyo de ingenieros Operaciones especiales
Fragatas		Apoyo de NGF y misiles, control del mar y del espacio aéreo
Cazaminas		Limpieza de zonas, asegurar accesos
Submarinos		Control del mar/inserción OES
Buques logísticos	Suministros generales, combustible, agua, alimentos	Sostenimiento de toda la fuerza por largos períodos

Estudio de las capacidades de una fuerza anfibia en situaciones reales.

Operación EASTERN EXIT

A finales de la década de 1980 Somalia se sumía en una profunda crisis. Lo que comenzó como desobediencia civil contra el Gobierno del presiden-

(5) *Fix wing and rotary wing close air support or air interdiction.*

(6) *Heliborne assault force/surface assault force.*



te Siad Barre se convirtió en una guerra civil con varias milicias organizadas para derrocar al poder central. El 30 de diciembre de 1990, la violencia aumentó exponencialmente cuando los militantes entraron en un Mogadiscio envuelto por un estado general de anarquía.

Comprensión del entorno operativo

En este ambiente de rebelión, todavía controlada, se nombra embajador de los Estados Unidos en Somalia a James Bishop, diplomático con una extensa experiencia en escenarios de gestión de crisis ganada en sus anteriores destinos en Beirut y Liberia, donde aprendió la importancia de estar preparado para enfrentarse a posibles emergencias. Este, antes de ocupar su nuevo puesto y consciente de la situación, visitó el Mando Central de los Estados Unidos (USCENTCOM), encargado de Oriente Medio y el noreste de África, para reunirse con su comandante, el general Norman Schwarzkopf, y trabajar con expertos militares en la revisión del plan de emergencias y evacuación (E & E) de la Embajada, consciente de que podría tener que llevar a cabo una evacuación del personal americano en Mogadiscio y quizás con apoyo militar (7).

Bishop ocupó su cargo en abril de 1990. A principios de diciembre, un creciente nivel de violencia le llevó a solicitar la evacuación voluntaria del personal dependiente (hijos y cónyuges) y del no esencial, que se convirtió más tarde en obligatoria, hasta que el 19 de diciembre la cantidad de oficiales de los Estados Unidos en la ciudad se había reducido de 147 a 37. Del 30 al 31 del mismo mes, todos los diplomáticos, incluidos muchos que ocupaban

(7) En un análisis posterior de la Operación EASTERN EXIT, el Centro de Análisis Naval citó la experiencia anterior del embajador James Bishop y «la clara comprensión de su papel» como una de las razones principales del éxito de la operación.



cargos en oficinas en otras partes de la ciudad, fueron trasladados a la Embajada.

El día de Año Nuevo, los primeros civiles estadounidenses comenzaron a buscar refugio en la Embajada. Bishop solicitó inmediatamente a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos la evacuación de la comunidad, que fue autorizada por el Departamento de Estado al día siguiente. Comenzó así la Operación EASTERN EXIT.

El comandante del Mando Central ordenó el despliegue de aeronaves de la Fuerza Aérea a la región, el movimiento de buques anfibios a

Mogadiscio y activó al Mando de Operaciones Especiales para que se prepararan para una operación de evacuación de no combatientes. Estados Unidos se preparaba en aquella época para intervenir en Kuwait y contaba con una importante fuerza naval en el golfo Pérsico, por lo que movilizaron dos buques anfibios: el USS *Guam* y el USS *Trenton*, que transportaban fuerzas de la 4.^a Brigada Expedicionaria de Marines y un destacamento de helicópteros compuesto por los *CH-53E* y *CH-46*.

El plan inicial era evacuar a través del aeropuerto internacional de Mogadiscio. Se desplegaron para tal efecto los aviones de transporte *C-130* y *AC-130* (para apoyo de fuego) a Nairobi, a la espera de la autorización para entrar en Somalia y la confirmación de que el personal a evacuar fuera capaz de llegar al aeropuerto. Sin embargo, ni Estados Unidos ni el resto de embajadas extranjeras pudieron contactar con nadie dentro del Gobierno para obtener las autorizaciones pertinentes. Tampoco fue posible negociar un alto el fuego o garantizar el paso seguro del personal, por lo que quedó descartado el plan.

El 4 de enero, varios incidentes llevaron al embajador a realizar una solicitud urgente a Washington para que dos pelotones de soldados se lanzaran en paracaídas en la Embajada para defenderla hasta que llegaran los barcos. Esta fue denegada, pero se informó al embajador de que un elemento avanzado de los buques llegaría a la mañana siguiente.

Ejecución

En la tarde del 4 de enero se movilizaron dos aviones cisterna *KC-130* desde Baréin hasta Omán y se transfirieron dos helicópteros del *Trenton* al *Guam*.

Los dos *CH-53E*, con un destacamento de seguridad de 60 hombres (51 marines y nueve SEAL), despegaron de *Guam* a las 02:47 a 466 NM de la Embajada. Realizaron dos repostajes aéreos y volaron hacia el sur del puerto a unos 25 pies de altura para evitar zonas peligrosas. Aterrizaron a las 07:10, justo cuando un grupo de unos 150 somalíes intentaba acceder al complejo de la Embajada por medio de escaleras.

El destacamento de seguridad estableció un perímetro alrededor del complejo de la Embajada y el *AC-130* proporcionó apoyo aéreo.

El embajador dio al equipo de seguridad instrucciones claras sobre las reglas de enfrentamiento y explicó claramente que el motivo era evitar cualquier impresión de que Estados Unidos estaba interviniendo en el conflicto. Solicitó a la *Voz de América* y a la *BBC* que transmitieran que las fuerzas estaban presentes solo para evacuar la Embajada y que no interferirían en la confrontación. A través de la Oficina de Cooperación Militar, una hora después del aterrizaje los helicópteros despegaron con los primeros 61 evacuados, incluidos todos los civiles estadounidenses y cuatro jefes de misión. Se necesitó un convoy armado para rescatar a las personas atrapadas por los disturbios. A lo largo del día, diplomáticos extranjeros de distintas nacionalidades contactaron con la Embajada de Estados Unidos solicitando una evacuación.

El déficit de dotaciones para cubrir las estructuras de una NEO fue parcialmente mitigado por el personal de la Embajada, que colaboró con el destacamento de seguridad. Los evacuados se agruparon en grupos de 15 personas para la extracción en helicóptero. La acción principal se produjo en la madru-



Ronald J. Brown. US Marine Corps, History and Museums Division, Washington, D. C.

gada del 6 de enero y consistió en cuatro olas de cinco *CH-46*. El criterio de inicio de esta fase fue determinado por el alcance de los helicópteros, ya que carecen de capacidad de reabastecimiento aéreo.

Desde Arabia Saudí se desplegó un *AC-130* para proporcionar apoyo de fuego durante la evacuación y se activaron dos helicópteros *UH-1* para proporcionar más apoyo en caso necesario.

Durante la evacuación principal, el comandante Siad irrumpió en la puerta de la Embajada exigiendo el cese inmediato de la evacuación, ya que el Gobierno somalí no había concedido permiso para llevar a cabo una operación militar de ese tipo y amenazó con derribar los helicópteros si continuaba. Gracias a la negociación del embajador, la ola final partió de la Embajada a la 01:49 y aterrizó en Guam a las 02:23. Veinte minutos después, Bishop dio por terminada la evacuación, con un total de 281 personas, entre los que se encontraban 12 jefes de misión y 61 estadounidenses. Los jefes de

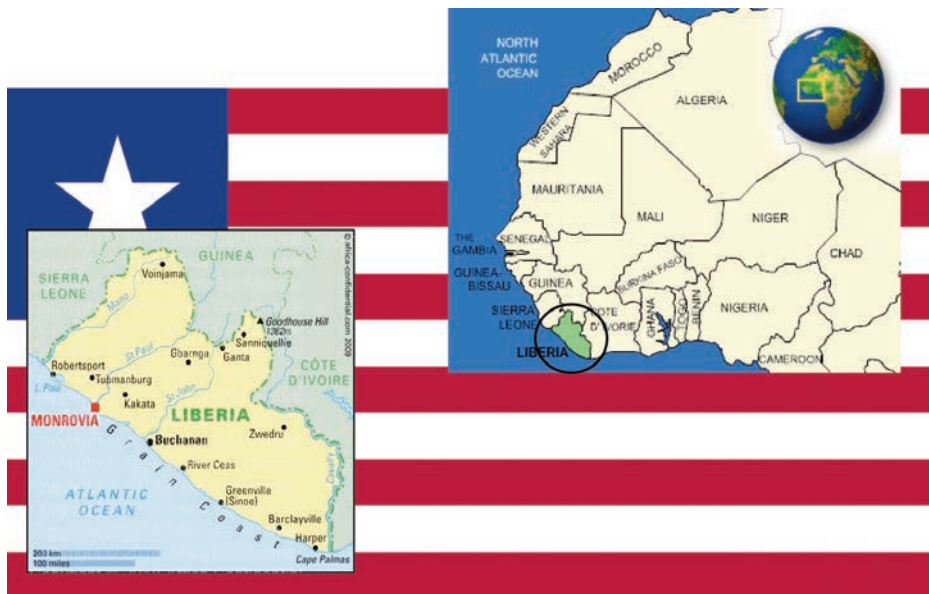
EASTERN EXIT		
FACTORES	CAPACIDAD	
	FUERZA ANFIBIA	MEDIOS AÉREOS
Capacidad de actuar sobre el objetivo	Sí	No
Capacidad de proporcionar seguridad	Sí, la entidad que sea necesaria	Sí, limitada e inmediata
Capacidad de establecer y gestionar estructura NEO	Sí	No, muy limitado
Capacidad de transporte para evacuación	Sí	Sí, pero habrían hecho falta tres aviones <i>C-130</i> (contando con una capacidad de carga máxima de 90 personas)
Capacidad de alojamiento y manutención	Sí	No necesita por su velocidad y autonomía
Capacidad de prestar apoyo sanitario	Sí (ROLE 2 +)	No, en todo caso MEDEVAC, pero configurado en un rol distinto, por lo que perdería capacidad de transportar al personal a evacuar
Necesidad de coordinar con terceros países	No	Sí
Capacidad de reacción	Muy baja	Muy elevada

misión fueron los embajadores de los Estados Unidos, Kenia, Nigeria, la Unión Soviética, Sudán, Turquía, Emiratos Árabes Unidos y el Reino Unido, y los cónsules de las Embajadas de Alemania, Kuwait, Omán y Catar.

La ausencia de permisos para emplear el aeropuerto, la incapacidad de moverse de forma segura fuera de la Embajada, la urgencia y el número de personal a evacuar hicieron imposible una respuesta efectiva diferente a la anfibia.

Operación SHARP EDGE

Estados Unidos fundó Liberia como colonia en 1822 con la intención de enviar de vuelta a África a los esclavos negros rebeldes y así reducir el costo de la administración de la colonia y limitar su responsabilidad. Se otorgó a Liberia la independencia en 1847. Aunque tenía todas las características externas de un Estado independiente, el Gobierno americano la administraba *de facto* de manera indirecta, convirtiéndose en un punto de apoyo de su Administración en África durante el colonialismo europeo, un lugar desde donde podría proyectar sus intereses a otras partes del continente. Después de décadas, Estados Unidos puso en marcha una serie de instalaciones militares, un puerto, un aeropuerto y numerosas bases y campos de entrenamiento. En la década de 1970, Liberia fue la sede de la mayor Embajada de Estados Unidos en África, con más de 250 funcionarios.



Antecedentes del conflicto

Samuel Doe había tomado el poder mediante un golpe de Estado en 1980 contra William R. Tolbert, convirtiéndose en el primer presidente liberiano de ascendencia no americana-liberiana. Doe estableció un régimen militar llamado *People's Redemption Council*, que disfrutó del apoyo de una gran cantidad de grupos étnicos liberianos que habían sido excluidos del poder desde la fundación del país. Cualquier esperanza de que Doe mejorase la forma de gobierno se desvaneció en el momento en que intentó contener a la oposición. Hubo represiones gubernamentales a gran escala en el norte del país contra los grupos étnicos Gio y Mano, de donde provenían la mayoría de los opositores, que avivaron las tensiones raciales.

Un grupo de rebeldes en Costa de Marfil (en su mayoría Gios y Manos perseguidos por Doe), que más tarde se conocerían como el Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL), invadieron el condado de Nimba en diciembre de 1989. El Ejército liberiano tomó represalias contra la población de la región, atacando a civiles desarmados y quemando aldeas, provocando gran número de refugiados a Guinea y a Costa de Marfil.

El NPFL encontró mucho apoyo dentro del condado de Nimba y volvió a entrar en Liberia en 1989. Doe respondió enviando dos batallones. El Ejército actuó de una manera brutal, lo que rápidamente enfrentó a la población local. Miles de civiles fueron masacrados en ambos bandos y cientos de miles huyeron de sus hogares.

En junio de 1990, las fuerzas del NPFL estaban sitiando Monrovia, lo que provocó la evacuación de ciudadanos extranjeros y diplomáticos por parte de la Marina de los Estados Unidos al resultar imposible que los estadounidenses consiguieran salir con seguridad del país sin apoyo militar.

Ejecución

Esta NEO fue llevada a cabo por los Estados Unidos mediante la proyección de una fuerza anfibia compuesta por dos Marine Expeditionary Units (MEU) —las 22.nd y 26.th— y un total de seis buques.

Se insertaron 237 marines mediante helicópteros *CH-53D* y *CH-46*. Las zonas de aterrizaje se encontraban bajo el fuego esporádico de armas ligeras, medianas y pesadas, por lo que se aseguró un perímetro alrededor de la Embajada de Estados Unidos y comenzó la evacuación de otras delegaciones aliadas. Los elementos de tierra contaron con el apoyo de helicópteros *AH-1T* y aviones *AV-8B*. Después de la salida inicial del 22 de agosto de 1990, la 22.nd MEU fue relevada por la 26.th, continuando las operaciones durante 121 días, evacuando a un total de 2.439 personas entre el verano de 1990 y el 9 de enero de 1991.

SHARP EDGE		
FACTORES	CAPACIDAD	
	FUERZA ANFIBIA	MEDIOS AÉREOS
Capacidad de actuar sobre el objetivo	Sí	Sí, pero solo en el primer momento
Capacidad de proporcionar seguridad	Sí, la entidad que sea necesaria	Sí, limitada e inmediata
Capacidad de establecer y gestionar estructura NEO	Sí	No, muy limitada
Capacidad de transporte para evacuación	Sí	Sí, pero habrían hecho falta 27 aviones C-130 (contando una capacidad de carga máxima de 90 personas)
Capacidad de alojamiento y manutención	Sí	No necesita por su velocidad y autonomía
Capacidad de prestar apoyo sanitario	Sí (ROLE 2 +)	No, en todo caso MEDEVAC, pero configurado en un rol distinto, por lo que perdería capacidad de transportar al personal a evacuar
Necesidad de coordinar con terceros países	No	Sí, pero en este caso se contaba con apoyo de Sierra Leona
Capacidad de reacción	Muy baja	Muy elevada

La necesidad de sostenimiento derivada de tener que mantenerse en zona durante tres meses, la situación de inseguridad, la urgencia y el número de personal a evacuar hicieron imposible una respuesta efectiva diferente a la anfibia.

Operación TIGER RESCUE

Antecedentes

Consistió en la evacuación de ciudadanos estadounidenses por parte de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos desde Yemen tras el estallido de la Guerra Civil de mayo de 1994.

Después de la unificación, en 1990, Yemen del Norte dominó el nuevo país, y la parte sur intentó separarse. Mientras que el sur soportó la peor parte de los combates, la capital, Saná, quedó bajo ataques aéreos. A medida que se intensificaban los enfrentamientos, el Departamento de Estado de los Estados Unidos solicitó la evacuación inmediata de los ciudadanos estadounidenses.

Ejecución

Los únicos medios militares de Estados Unidos disponibles eran los aviones *C-130* del 41.º Escuadrón desplegado en Arabia Saudí. El 4 de mayo de 1994, uno de ellos llevó al teniente coronel Kaiser y a un pequeño equipo de paracaidistas al aeropuerto internacional de Saná. Cuando llegaron, se reunieron con el personal de la Embajada de Estados Unidos para determinar el mejor método para reunir a ciudadanos estadounidenses en el aeropuerto. Kaiser había asumido que se necesitarían solo tres o cuatro vuelos en base a la evaluación inicial del número de personas que requerían evacuación, aunque más tarde se percataron de que había más de seiscientos ciudadanos estadounidenses en Yemen, lo que condujo a una operación de varios días con todos los *C-130* desplegados en Dhahran, con un vuelo de continuación de un único *C-141*, que transportó a los restantes.

El puente aéreo comenzó el 5 de mayo de 1994 con cuatro *C-130*. Realizaron un vuelo de cuatro horas desde Dhahran al punto de espera al noroeste de la capital, en el espacio aéreo internacional, ya que el Gobierno de Arabia Saudí prohibió los vuelos directos a través de su frontera. Cuando el avión se acercó a Saná, las tripulaciones pusieron sus aviones en espera mientras el personal de la Embajada reunía a los evacuados en el aeropuerto. Cuando los pasajeros estuvieron listos en el aeródromo y disminuyó la amenaza de ataque antiaéreo, el equipo de paracaidistas autorizó el aterrizaje. Se evacuaron aproximadamente 400 ciudadanos estadounidenses el primer día.

Los *E-3 AWACS* y *F-15* desplegados en Arabia Saudí apoyaron la evacuación frente a los helicópteros de ataque y los *Mig* rebeldes. El último vuelo tuvo lugar el 6 de mayo de 1994 con un solo avión *C-141*, que transportó a todos los civiles restantes. La misión se realizó ante una situación de amenaza limitada.

Ante este entorno operativo particular, de violencia limitada y controlada, la opción aérea disponible en el país vecino resulta lo más rápido y permisivo, aunque con poco margen de reacción contra cambios de la situación, que de hecho se dieron.

TIGER RESCUE		
FACTORES	CAPACIDAD	
	FUERZA ANFIBIA	MEDIOS AÉREOS
Capacidad de actuar sobre el objetivo	No	Sí
Capacidad de proporcionar seguridad	No	Sí, limitada e inmediata
Capacidad de establecer y gestionar estructura NEO	No	Sí, muy limitado Capacidad de transporte para evacuación
Capacidad de transporte para evacuación	No	Sí, pero hicieron falta tres aviones C-130
Capacidad de alojamiento y manutención	No	No necesita por su velocidad y autonomía
Capacidad de prestar apoyo sanitario	No	No, en todo caso MEDEVAC pero configurado en un rol distinto, por lo que perdería capacidad de transportar al personal a evacuar
Necesidad de coordinar con terceros países	No	No, tenían base aérea en Arabia Saudí
Capacidad de reacción	No	Muy elevada

Conclusiones

La urgencia de la situación requiere de una evacuación en el menor tiempo posible, por lo que todos los planes suelen pasar por el empleo de medios aéreos; sin embargo, la situación puede impedir su utilización, por lo que los medios navales resultan ser en ocasiones la única opción, siempre que se encuentren en disposición de actuar a tiempo.

Factores limitantes

- Situación de inseguridad. Escalada de violencia.
- Imposibilidad de contactar con órganos de gobierno para pedir salvoconducto.
- Inviabilidad para llegar al aeropuerto.

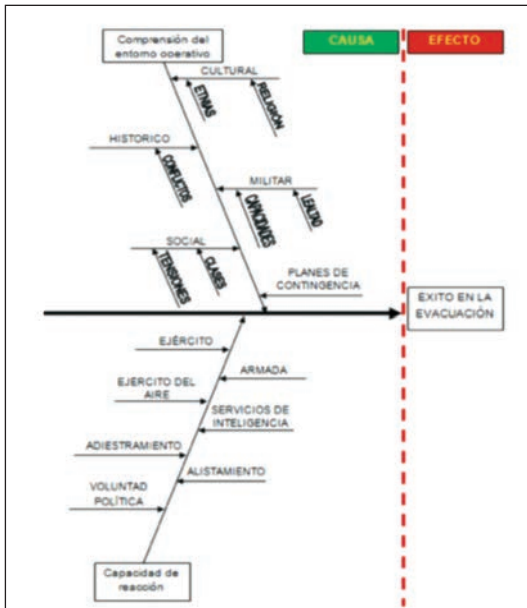
- Impedimento del empleo del aeropuerto.
- Premura de la evacuación.
- Elevado número de personal a evacuar.

Factores clave del éxito

- Capacidad de llegar directamente con los medios de evacuación a la Embajada. STOM (*Ship To Objective Maneuver*)
- Poder proporcionar seguridad para hacer frente a las amenazas durante la evacuación.
- Posibilidad de establecer y gestionar una estructura NEO.
- Capacidad de transporte para evacuar a un número tan elevado de personas.
- Disposición de prestar apoyo sanitario y alojamiento y manutención a todo el personal evacuado.

Si comparamos las capacidades de la fuerza anfibia frente a los medios aéreos, concluimos que siempre que se cuente con una fuerza anfibia lo suficientemente cerca de la zona objetivo como para poder reaccionar a tiempo, sus capacidades otorgan una mayor ventaja y flexibilidad para alcanzar el éxito de la operación.

Si bien es cierto que una fuerza anfibia cuenta con muchos más medios para afrontar cambios en la situación, lo que le dota de mayor flexibilidad y capacidad, la urgencia de una evacuación en el seno de un conflicto armado que escala rápida y violentamente requiere de una respuesta inmediata. Por lo tanto, en los escenarios en los que no se disponga de una fuerza anfibia lo suficientemente próxima como para tener capacidad real de reacción y en los que la urgencia es imperativa, otras opciones, como una NEO aérea, pueden ser la solución más apropiada.



De esta forma, podríamos establecer la siguiente conclusión: Las capacidades, únicas, de una fuerza anfibia, hacen de ella la opción militar más versátil para la evacuación de no combatientes en entorno litoral, siempre que la situación permita el tiempo de desplazamiento de dicha fuerza.

Lección aprendida

A pesar de que el estudio se ha centrado únicamente en capacidades militares, no conviene olvidar que para afrontar una operación de estas características, con tantos actores implicados y tantas circunstancias en juego, el éxito de la operación se basará en la conjunción de dos factores fundamentales:

- Comprensión del entorno operativo.
- Capacidad de respuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- Joint Doctrine Publication 3-51*. «Non-combatant Evacuation Operations». Ministerio de Defensa del Reino Unido (2013).
- Joint Publication 3-0*. «Doctrine for Joint Operations». Departamento de Defensa de Estados Unidos (2001).
- Joint Publication 3-07.5*. «Joint Tactics, Techniques and Procedures for Noncombatant Evacuation Operations». Departamento de Defensa de Estados Unidos (1997).
- BARKER, Alec D.; MARVIN, Brett L.; CURTIN, Kevin M. (2010): *Understanding Operational Risk in Evacuation Operations Using Spatially Explicit Network Simulation*.
- BUNKER, Robert J.: *Failed-State Operational Environment Concepts*. CGU Faculty Publications and Research (1997).
- SIEGEL, Adam B.: *Eastern Exit: The Noncombatant Evacuation Operation (NEO) From Mogadishu, Somalia, in January 1991*. Center for Naval Analyses (2003).
- «Operation Sharp Edge». https://www.globalsecurity.org/military/ops/sharp_edge.htm
<https://www.mca-marines.org/gazette/1991/11/operation-sharp-edge-corps-meusoc-program-action>
- ANTAL, James G.; VANDEN BERGHE, R. John: «On Mamba Station. US Marines in West Africa, 1990-2003». *History and Museums Division, United States Marine Corps* (2004).
- «Operation Tiger Rescue». <https://www.globalsecurity.org/military/ops/tiger-rescue.htm>
- SINE, William F.: *Guardian Angel. Life and death adventures with Pararescue, the world's most powerful Commando Rescue Force* (2014).

Desembarco de personal y material en la playa de Muro durante el Ejercicio BALEAREX-19. (Foto: Alejandro Díaz Fernández).

